

Las representaciones sociales dentro de la psicología social: su uso y manejo ¹

Vanessa Monroy Higueta

Blanca Lucía Salazar Giraldo

Resumen

La teoría de las representaciones sociales ha generado construcciones epistemológicas tanto en la sociología como en la psicología social. Numerosos autores han abordado el concepto y, por ende, dicha teoría se presenta como un fenómeno epistemológico bastante interesante, misterioso e ingenioso. Dentro de las investigaciones que se han realizado de este fenómeno se encuentran debates, discusiones, reflexiones que dan cuenta de las actualizaciones, avances y estudios complementarios.

La revisión del concepto de representaciones sociales se expone desde el área de psicología social y la sociología. La revisión respondió al siguiente cuestionamiento: ¿cuál es el manejo del concepto de las representaciones sociales dentro de la psicología social? Al final del artículo el lector encontrará una reflexión, como una especie de apéndice, en donde se plasma la comprensión y el manejo que tres psicólogos latinoamericanos hacen del concepto de las representaciones sociales.

Palabras Claves: individuo, interacción, representaciones colectivas, representaciones sociales, psicología social

¹ Este artículo de revisión se realiza para optar al título de Psicólogas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello, Colombia. Este es producto del intercambio académico con la Universidad Autónoma Metropolitana de México y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. El trabajo de grado se realizó en el segundo semestre académico 2016 con la asesoría de Daison Guillermo Guerra Martínez.

Introducción

Este artículo nace como inquietud personal y una reflexión a partir de los contenidos vistos en clase durante un intercambio académico de las dos autoras que hacen parte de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello, de Colombia, con la Universidad Autónoma Metropolitana de México y la otra en la Universidad Interamericana de Puerto Rico. De acuerdo con lo anterior, surge la idea de realizar una revisión sobre el concepto de representaciones sociales, puesto que durante la experiencia de intercambio académico se pudo tener un acercamiento a las diversas temáticas de la psicología social como: pensamiento social, introducción al sentido común y representaciones sociales, entre otros.

Para llevar a cabo la revisión, se hace un recorrido epistemológico por los desarrollos conceptuales en Emile Durkheim, Serge Moscovici y Denise Jodelet, identificando la forma cómo Moscovici retoma el concepto de representaciones sociales a partir de lo que Durkheim denominó *representaciones colectivas*, y también el manejo que le da Jodelet a las representaciones sociales dentro de la psicología social. Para la última parte de la revisión se hará una reflexión sobre la manera cómo tres psicólogos sociales manejan el concepto de representaciones sociales, para generar un valor agregado a los conocimientos, las discusiones y los avances que este concepto ha presentado, y el lector no tenga necesidad de recurrir a la variedad de textos e información existente sobre el tema.

En los marcos de las observaciones anteriores, la revisión se aborda desde el paradigma hermenéutico, y se fundamenta a partir del concepto de las representaciones sociales en la sociología y la psicología social. En este orden de ideas, el trabajo se despliega en varios apartados: en el primero, se hace un recorrido histórico del concepto “representaciones sociales”

desde Durkheim hasta Moscovici; en el segundo, se realiza la revisión del concepto de “representaciones sociales” desde el manejo que le da Jodelet a partir de la psicología social. Como apéndice, se reflexiona sobre las interpretaciones de este concepto y el uso que le dan a situaciones o problemáticas psicosociales específicas en diferentes procesos investigativos algunos docentes de universidades latinoamericanas, a saber: Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello, Universidad Interamericana de Puerto Rico y de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.

Ahora bien, en cuanto a la búsqueda de la información, se consultaron fuentes primarias relacionadas con los autores Emile Durkheim, Serge Moscovici y Denise Jodelet, revistas indexadas como *Redalyc* y *Revista Scielo*, además de la Red de Bibliotecas de Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe (CLACSO).

La estrategia de búsqueda que se utilizó fue la matriz categorial, para organizar la información referente a cada autor en relación con el concepto de “representaciones sociales”, y así entender el tema de una mejor manera.

1. Recorrido histórico del concepto “representaciones sociales”: diferencias y similitudes entre Emile Durkheim y Serge Moscovici

El concepto de “representaciones sociales” tiene muchos usos dentro de las ciencias sociales, especialmente, en la sociología y la psicología social; dicho concepto es desarrollado por Serge Moscovici en 1961, siendo psicólogo centró sus estudios en la sociología y fue desde esta perspectiva teórica que desarrolló el tema de las representaciones sociales, siendo una propuesta sociológica toma un rumbo significativo en la psicología social, lo cual le permitió un

acercamiento con los procesos psicosociales, a partir del análisis de las construcciones cognitivas de los sujetos en el contexto social.

El concepto de “representaciones sociales” siembra sus raíces en el pensamiento de Emile Durkheim, quien se considera un pionero de dicho concepto al utilizar el término representaciones colectivas en la teoría sociológica. Y es a partir de las elaboraciones de Durkheim, que Moscovici encuentra una serie de elementos que aportan a la construcción de su trabajo sobre las representaciones sociales.

De acuerdo con lo anterior, es necesario volver la mirada a la teoría sociológica propuesta por Durkheim, quien explica los hechos sociales como elementos que están dados, y son los individuos quienes se deben acomodar a ellos para actuar de acuerdo con la estructura colectiva. Es decir, las formas de sentir, pensar y actuar se dan desde las representaciones individualizadas, las cuales se relacionan y se adaptan a las representaciones colectivas. Durkheim planteó, en 1895, que el individuo, desde antes de su nacimiento, va a estar mediado por diversas costumbres, religiones, educación y moda, que además de antecederle, le van a determinar las formas de acceder a los contenidos cognitivos para adaptarse a lo social, y a partir de ese proceso, el individuo toma sus propias decisiones o elecciones.

Al continuar con esta línea de ideas, para Durkheim la adquisición de los elementos culturales se dan en el proceso de socialización con otros individuos, es decir, hay un intercambio dialéctico que determina las construcciones de pensamiento en el acto de la interacción; de esta manera, dicho intercambio de información hace que los individuos sean fruto de la cultura y la tradición. Al respecto, Perera (2003) cita a Durkheim para ahondar en el

concepto de representación colectiva, al decir que esta “es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan” (p.5).

De lo anterior, se puede deducir que las representaciones colectivas son compartidas por los individuos de una colectividad específica, y están determinadas por hechos construidos en tiempos pasados. Dicho de otra manera, las representaciones colectivas son una forma de reproducción de la realidad, a partir de acciones repetitivas de los individuos, dentro de una sociedad conformada por costumbres cristalizadas culturalmente.

Para Durkheim, el individuo se encuentra inmerso en una colectividad que de manera coercitiva le impone costumbres, formas de pensar y de actuar. Por consiguiente, es la época la que da una visión del mundo en particular.

A partir de lo expuesto por Durkheim sobre las representaciones colectivas, Moscovici (1979) describe el concepto de representaciones sociales como:

Un Corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas, gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p.18). En el proceso en el que se “hace inteligible la realidad”, el lenguaje tiene un papel significativo, ya que es el eje transversal de la construcción de la realidad humana. Por medio del proceso de interacción se generan nuevas representaciones sociales, en una construcción constante de pensamientos e ideas que permiten a los sujetos enfrentar situaciones y tomar el control de ellas.

En este sentido, se hace pertinente citar a Farr (1985), quien referencia un fragmento del trabajo de Moscovici del año 1969, donde expone que las representaciones sociales sirven a los sujetos para “orientarse en su entorno social, material y dominarlo” (p.497). Esto quiere decir

que los conocimientos que los grupos sociales desarrollan, tienen como iniciativa hacer uso de un lenguaje más comprensible para poder comunicarse fácilmente entre ellos, asimilar nociones de difícil comprensión, tener mejor relación y claridad entre los miembros de una sociedad específica.

En el mismo sentido de lo anterior, Moscovici (1979) explica que “toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Conjuntamente, una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes” (p.16). De esta manera, las representaciones sociales están constituidas por pensamientos que se distribuyen en la sociedad, y vienen a conformar lo que será la realidad.

Un ejemplo de lo anterior, se puede observar en Garrido y Álvaro (2003), cuando manifiestan que conceptos como “represión” o “inconsciente”, propios de la teoría psicoanalítica, se convierten en términos comprensibles para la población francesa al socializarse; los mismos se instauran como una representación social. Por tanto, para los sujetos, estos conceptos cumplieron diversas funciones, una de ellas, la de ayudar a describir los comportamientos psicológicos de la humanidad.

Siendo el lenguaje el eje transversal y central que permite la comunicación de ideas, pensamientos y el sentido que se le atribuye a la formación de una representación social, se puede decir que dentro de la sociedad se asimilan nociones que constantemente son reinventadas y recreadas por medio de la cotidianidad, y es haciendo uso del lenguaje que se le da sentido significativo a una representación para que pueda ser socializada y comprendida.

1.1 Diferencias y similitudes entre las “representaciones colectivas” y las “representaciones sociales”

Durkheim, al hablar de representaciones colectivas, hace un sustrato de las representaciones individuales, las cuales están relacionadas con el producto de la asociación que hace un individuo a partir de los imaginarios colectivos, donde el individuo tiende a tener una conducta más conservadora, lo que básicamente significa un punto de divergencia con Moscovici, ya que él se refiere a un conjunto de personas que conviven, comparten y que, a partir de esa interacción, innovan cada día.

Por lo tanto, para Moscovici el sujeto es un ser con un carácter social dinámico y transformador de su contexto socio histórico, por los continuos cambios que experimentan las sociedades. De ahí es que Moscovici, citado por Perera (2003), hace una crítica a la teoría de Durkheim, señalándola de rígida y estática como la época en que vivía, donde las verdades absolutas tenían más relevancia, y los cambios eran más lentos.

El concepto de representaciones colectivas tuvo gran influencia para el desarrollo del concepto de representaciones sociales, en las cuales se pudo notar una forma empírica de la articulación entre lo individual y lo colectivo. Se puede decir además, que el lenguaje llena de sentido y valor a un conjunto de individuos, independientemente de la época en la que se encuentre.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede diferenciar el concepto de las representaciones colectivas con el de las representaciones sociales, dado que Durkheim hace mención a un determinismo histórico y cultural que se reproduce como fruto de una herencia social, y que limita, de alguna manera, a los individuos desde antes de su nacimiento, al tener un enfoque más

tradicionalista; mientras que Moscovici asume un punto de vista diferente, en donde los sujetos no están atados a determinismos, sino que lo que hay es una producción de la realidad construida por la sociedad, donde se genera un cambio continuo y se tiene en cuenta el conocimiento científico que varía constantemente.

Al respecto, Garrido y Álvaro (2003) dicen que Moscovici al ver la teoría de las representaciones colectivas como algo limitado decide tomar distancia de ella, y reemplaza la palabra colectivo por social, con el fin de dar un sentido más dinámico, donde también resalta la importancia de que las representaciones sociales dan cuenta del conocimiento popular y las formas de comprender las teorías científicas para que sean perceptibles por todos los miembros de la sociedad.

Se puede decir entonces, que Moscovici, en el concepto de representaciones sociales, hizo énfasis en el sujeto para entender la realidad desde un componente social, es decir, desde la particularidad del sujeto como ente transformador de la sociedad. Mientras que Durkheim no se centró tanto en el individuo, sino en el estudio de las colectividades, con el fin de darle un peso a la norma y a los procesos de socialización.

Las diferencias entre los conceptos de representaciones sociales y colectivas se pueden distinguir de la siguiente manera:

Las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo y se refieren a una clase general de ideas y creencias (ciencia, mitos, religión, etc.), mientras que para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Son fenómenos específicos que se relacionan con una forma particular de entender y comunicar -un modo que crea tanto la realidad como el sentido común. (Moscovici, 1984, p.19, como se citó en Garrido y Álvaro, 2003, p.398).

Entre las teorías mencionadas, Vergara (2008) expresa que “tanto para Moscovici como para Durkheim, la génesis del conocimiento social y de las representaciones deben buscarse en un contexto social” (p.73). Es decir, que todos los individuos de una sociedad son partícipes de una realidad eminentemente grupal, y que a pesar de los diversos puntos de vista, cada teoría se sustenta en el contexto social.

También se encuentra que ambas perspectivas, “representaciones sociales” y las “representaciones colectivas”, comparten la idea de que los integrantes de una sociedad se desarrollan como sujetos culturales a través del lenguaje y la interacción con el otro. Esto es, que independientemente de que haya una “producción” o “reproducción” de la realidad, los individuos siempre tendrán como herramienta el lenguaje para comunicarse e interactuar socialmente.

Para concluir, el objeto de estudio al que Durkheim como sociólogo apuntó fue a la conservación de la cultura por medio de las reglas, las cuales daban sentido de organización a lo social, un componente conservador que pretendía sostener un orden a las instituciones (grupos de personas-familia, educación, estado, entre otros); esta influía en los procesos de socialización de los individuos para ayudar a preservar la sociedad.

La teoría Durkheimiana estuvo marcada por el contexto en el cual se desarrolló, puesto que se caracterizó, se describió e investigó la realidad social en la que estaba inmerso el autor de dicha teoría; también trabajó por alcanzar las preparaciones científicas que se necesitaban para favorecer la moral de la colectividad; fue así como pudo desarrollar la teoría de las “representaciones colectivas”, y dio paso a otro tipo de construcciones como la de Moscovici.

El desarrollo cultural y social que se vivía en la época de Moscovici le sirvió como base para crear la teoría de las representaciones sociales. En 1961 presentó por primera vez el desarrollo del concepto de representaciones sociales en el libro *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Este autor se interesó por la inclinación que la sociedad francesa tenía sobre el psicoanálisis y el impacto que tuvo la teoría freudiana en Francia.

A partir de lo anterior, Moscovici decide indagar acerca de las representaciones que la comunidad francesa tenía del psicoanálisis. Fue por medio del análisis de datos, contenidos de prensa y los hallazgos en las encuestas aplicadas a diversos grupos sociales –religiosos, políticos e intelectuales de la época–, que logró identificar las diversas representaciones que estos tenían sobre la teoría psicoanalítica propuesta por Freud, y que dichas representaciones variaban en cada individuo, dependiendo del grupo al cual pertenecía. De esta manera, queda plasmada la teoría de las representaciones sociales.

Según la revisión de la literatura abordada para la elaboración del presente artículo, se observó un estancamiento referente a las innovaciones teóricas y metodológicas de la teoría expuesta por Moscovici, este estancamiento se prolongó durante 25 años aproximadamente.

Posteriormente, la teoría cobró fuerza al inspirar un sinnúmero de investigaciones e implementarse en trabajos basados en las representaciones sociales, y hasta el momento esta teoría sigue vigente dentro de las ciencias sociales; es notorio su aporte en diversas disciplinas como: la psicología, la antropología, la pedagogía, entre otras. Además, cuenta con diversos métodos que han contribuido, significativamente, para la comprensión y aproximación de fenómenos sociales.

Se puede decir que las representaciones, ya sean colectivas o sociales, son las que permiten comprender el entorno e interactuar con el otro de una manera comprensible. Las

representaciones tienen que ver con la forma en que los grupos sociales se apropian y perciben la realidad para desenvolverse naturalmente en un contexto determinado.

2. La representación social desde la mirada psicológica de Denise Jodelet

Denise Jodelet, retoma de manera significativa el concepto de representaciones sociales de Moscovici para introducirlo en la psicología social. Al tener en cuenta el recorrido histórico, que se hizo en el apartado anterior, sobre el concepto que Moscovici y Durkheim plantearon desde la sociología, se puede evidenciar los avances que el concepto de las representaciones sociales ha presentado en la psicología con esta autora.

El concepto de las representaciones sociales se abordó en la sociología de una manera ambigua, debido a que los alcances que se tuvieron fueron limitados y no se logró con claridad la obtención de una definición propia, clara y concreta; inclusive, Moscovici (1979) afirma que “si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, es difícil captar el concepto (...)” (p.27). De acuerdo con esto, una de las razones por las cuales el concepto de las representaciones sociales no tiene una definición determinada, es porque este concepto se puede posicionar entre la sociología y la psicología social; dentro de estas dos vertientes se construye un pensamiento práctico y comprensivo para construir e interactuar en sociedad.

Ahora bien, Jodelet (1985), a partir de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, expresa que:

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos

con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se comprenden dentro de la realidad de nuestra vida social, las representaciones son todo ello junto (p. 472).

De esta proposición, se puede colegir que para Jodelet el individuo es un ser en constante construcción, que se encuentra inmerso en lo social y es determinado por ello; sin embargo, cada individuo en la interacción con la sociedad realiza sus propias construcciones, dando cuenta del conocimiento adquirido dentro de dicha interacción, y genera así, en el otro, una comprensión en la manera de pensar y relacionarse con el mundo, las cosas y los demás. Dicho de otra manera, la relación con el otro es la que va a dar sentido a las elaboraciones conceptuales de cada individuo.

En este sentido, es posible identificar que las representaciones sociales son creadas por cada individuo a partir de los significados que estos construyen en la medida que interactúan con el otro; por lo tanto, el lenguaje tiene un papel determinante en la vida en la sociedad, ya que da inicio a un pensamiento social; el lenguaje es el medio por el cual un individuo inicia una interacción donde surge un conocimiento natural, dado que toma importancia en los procesos cognitivos, emocionales y comportamentales de cada individuo en el contexto al que está inmerso.

Al seguir con el análisis, cuando Jodelet retoma a Moscovici, se hace notorio un distanciamiento conceptual frente a las construcciones que la autora realiza del concepto de representaciones sociales: no solo aborda lo social sino lo individual, puesto que dentro de estas dos perspectivas es que el individuo construye e interactúa dentro del mundo real al que pertenece.

Con base en lo anterior, para Moscovici (1979):

La noción de representación social tiene que ser observada desde más cerca, toda representación está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Conjuntamente, una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Encarada en forma pasiva, se capta como el reflejo, en la conciencia individual o colectiva, de un objeto, un haz de ideas, exteriores a él (p. 16).

Mientras que para Jodelet (1985):

La noción de las representaciones sociales es una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen (p. 473).

De las posturas anteriores sobre la noción de las representaciones sociales, es posible indicar que esta es una noción que se construye a partir de lo que cada individuo descubre en sí mismo, permitiéndole reconocerse e identificarse, ya sea de manera individual o colectiva; y es desde las experiencias e interacciones con los demás que el individuo clasifica sus posturas, ideologías, creencias, gustos, demandas y necesidades. De allí, que las experiencias son las que le otorgan al individuo los elementos esenciales para reconocerse al estar dentro y en contacto con la sociedad.

Al continuar con los avances del concepto de representaciones sociales, María Banchs (2007) en el libro *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, aborda la siguiente idea de Jodelet acerca de las representaciones sociales:

Se trata de una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, teniendo una visión práctica y concurrente a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Igualmente designada como un “conocimiento del sentido común”, o incluso un “saber ingenio”, “natural” (p. 54).

Es decir, para la autora las representaciones sociales permiten adquirir, elaborar y compartir un conocimiento social, alcanzando una mirada práctica y precisa de una realidad dentro del contexto social, en el cual se puede decir que las representaciones sociales designan un saber del sentido común, un conocimiento natural y sencillo que orienta a los individuos en el mundo en que se encuentran inmersos.

Como se afirmó en el párrafo anterior, al interior de las representaciones sociales se desarrolla un lenguaje propio a raíz de la cultura en la que cada individuo pertenece, es por esto que Jodelet, citada por Valencia (2007):

Describe las representaciones sociales como “formas de conocimiento social”, donde los individuos aprehenden (mentalmente) la realidad: la actividad mental desarrollada por los individuos y los grupos para fijar su posición respecto de las situaciones, eventos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de muchas maneras: por el contexto concreto donde son situadas personas y grupos, por la comunicación que se establece entre ellos, por lo marcos de aprehensión que conforma su bagaje cultural, por los códigos, valores e ideologías, ligadas a las posiciones o pertenencias sociales específicas (p. 54-55).

Se considera entonces, que para Jodelet la construcción de las representaciones sociales se basa en lo que los individuos elaboraban mentalmente, puesto que es desde ahí que estos empiezan a proyectar y dirigir sus pensamientos, con el fin de fijar una posición con referencia a

las situaciones que el mundo exterior les presenta. Además, la autora enfatiza que lo social es externo al individuo, dado que este le aporta elementos para la organización de ideas y formas de comunicación con el otro, pero de ahí que lo social no está establecido ni es una imposición. Es decir, lo social es lo que permite que el individuo organice sus pensamientos, ideologías, creencias y opiniones de acuerdo con su cultura, y aprender lo necesario para su desarrollo dentro del mundo cotidiano.

De acuerdo con el párrafo anterior, es posible dar cuenta de que las formas de conocimiento social se inician desde las construcciones mentales que cada individuo realiza. En consecuencia, es por medio de la sociedad que se refuerzan los conocimientos sociales, estos “se nutren de conocimientos previos, de creencias, de tradiciones, de contextos ideológicos, políticos o religiosos, que permiten a los sujetos actuar sobre el mundo y el otro” (Valencia, 2007, p.55); esto le permite al individuo apropiarse del lugar que le corresponde para desenvolverse de forma adecuada y eficaz.

Por consiguiente, Jodelet es quien introduce el concepto y lo desarrolla en la psicología social, teniendo en cuenta algunos aportes y construcciones de las representaciones sociales que realiza Moscovici desde la sociología, en el cual ambos autores abordan el concepto como una forma de conocimiento, identificación e interacción dentro de un contexto social, tal como se explicó en los párrafos anteriores.

Es a partir de la anterior revisión que se encuentran algunas similitudes en el concepto de representaciones sociales en el campo de la sociología y la psicología social, y que se desarrollarán en los párrafos siguientes.

Según Díaz, Maldonado y Figueroa de Katra (2015), una representación social se construye a partir de diversos factores, tales como: estructuras geográficas, sociales, políticas, económicas y culturales, además estos factores son compartidos en un determinado espacio. Sin embargo, para hablar de la existencia de las representaciones sociales son necesarios dos procesos fundamentales, a saber: la objetivación y el anclaje. Por lo tanto, se desarrollará en las siguientes líneas una comparación entre la postura de Moscovici y Jodelet.

Para Moscovici (1979), “la objetivación designa el pasaje de las ideas o conceptos a esquemas o imágenes concretas. La objetivación, entonces, contribuye a edificar simultáneamente el núcleo imaginante de la representación y de lo que se llama la realidad social” (p. 204).

Por su parte, Jodelet (1985) realiza algunos ajustes a la definición de objetivación de Moscovici. Para la autora, la objetivación es “la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra. De esta forma, la objetivación puede definirse como una operación formadora de imagen y estructurante” (p.481). Esto quiere decir, que el proceso de objetivación consiste en la transformación, proyección o desarrollo de una idea que inicialmente no está materializada, de manera que se forme un pensamiento social, expresivo y concreto. Por lo tanto, la función de la objetivación es facilitarle a un individuo la organización de ideas, de modo que la forma de relacionarse y comunicarse con el otro sea más comprensiva y sencilla.

Por otra parte, al proceso denominado anclaje, Moscovici (1979) lo define como:

La inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. Entonces se podría decir

que el anclaje transforma la ciencia en marco de referencia y en red de significados (p.121).

En cambio, Jodelet (1985) se refiere al proceso de anclaje como el

Enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos, este se refiere a la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este sistema, tanto de una parte como de otra (p.486).

En resumen, el anclaje le permite al individuo integrarse y transformar sus conocimientos, de modo que este logre adaptarse a un determinado contexto, sin dejar de lado sus propias raíces. Por ejemplo, cuando un individuo migra a otra ciudad o país, este adopta las costumbres, tradiciones y comportamientos que el lugar le ofrece, y es a partir de la interacción del sujeto con el otro y el lugar en el que habita que adquiere una serie de significados que le permiten acostumbrarse al contexto social en el que encuentra inmerso. Sin embargo, así el individuo se encuentre inmerso en un nuevo contexto, este no pierde las costumbres y tradiciones de su lugar de origen.

Además, se puede mencionar que las representaciones sociales se asocian con el concepto de sentido común, puesto que este tiene una relación estrecha con estas. Al respecto, Jodelet (1986) afirma que “el concepto de representación social designa una nueva forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales caracterizados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social” (p.474).

Dicho de otra manera, el sentido común se refiere al saber construido por los individuos que conforman una sociedad, con el fin de dar respuesta a algo que se desconoce. Este conocimiento se construye a partir de una comunicación entre los individuos, y es a través de ese saber que se generan y orientan las prácticas cotidianas.

Para concluir, la revisión realizada de Jodelet permitió identificar la forma como se introduce el concepto de las representaciones sociales dentro de la psicología social, es decir, no omite las construcciones elaboradas desde la sociología; reúne de manera conceptual lo dicho por Moscovici en cuanto a que las representaciones sociales no tienen una definición universal ya que se estaría catalogando a un individuo de determinada época, generación o país; ambos comparten la idea de que es un concepto que día a día tendrá modificaciones y aportes.

Con respecto a las aportaciones que Jodelet le hace a la psicología social a partir del estudio de las representaciones sociales, se encuentra que es el individuo quien realiza estas representaciones a partir de una elaboración mental, por lo que le da importancia a las construcciones individuales sin dejar de lado las construcciones colectivas, pues el individuo se proyecta en una sociedad que le da cabida para que tenga una realización y posición.

Además, la autora relaciona el sentido común con las representaciones sociales: el sentido común permite al individuo elaborar un saber que lo orienta en las situaciones desconocidas; también ofrece elementos aportantes para la interacción con los demás en un mundo que establece diferencias a nivel social, cognitivo, afectivo y comportamental, teniendo una realidad tanto para el individuo como para la sociedad donde siempre deberá existir la interacción y la comunicación con los demás.

3. Discusión

Para Jodelet (2008), toda representación se refleja en un objeto, puesto que este es el que permite la identificación y el desarrollo de las representaciones sociales, dado que, cuando se logra esa identificación, el individuo se hace consciente frente a la forma de interactuar. Es decir, es la misma sociedad la que inscribe y orienta al individuo en determinados grupos sociales y culturales permitiendo la construcción de su propia realidad.

En cuanto a la subjetividad, esta posibilita al individuo una construcción y apropiación de procesos cognitivos y emocionales; dichos procesos posibilitan la existencia de los pensamientos, ideologías y creencias. Sin embargo, los procesos no dejan de lado las subjetividades colectivas, puesto que son las que otorgan los significados de las representaciones sociales para que cada individuo logre un lugar dentro del mundo al que pertenece.

En la participación del individuo dentro de una sociedad, este clasifica las representaciones sociales propias y las colectivas para compartir lo que desea y lo que no, reflejándolo por medio de comportamientos y emociones, esto lo que conlleva a una distinción en las construcciones realizadas de manera individual como colectiva. Es preciso aclarar que el concepto de objetividad no se ahondó en este artículo debido a la delimitación del mismo.

La revisión temática permitió encontrar que el concepto de representaciones sociales se introdujo en la sociología por Durkheim cuando este las nombra como representaciones colectivas, Moscovici generó un cambio crucial e importante de la noción de representaciones, pasándolas de colectivas a sociales, ambas posturas e investigaciones permitieron la construcción del significado mismo. No le asignaron una definición universal, puesto que es un concepto que estará sujeto a modificaciones, ya que es el mismo individuo con el pasar de los tiempos el que

se encarga de asignarle un significado a las representaciones sociales, es decir, las representaciones sociales le permiten al individuo identificarse, orientarse y pertenecer a un mundo real y social, es por esto que en la medida en que los individuos evolucionen, así mismo evolucionará el concepto de las representaciones sociales.

Por su parte, Jodelet es quien retoma de manera significativa el estudio del concepto de las representaciones sociales introducido por Moscovici en la psicología social. A partir de las construcciones, aportes y descubrimientos de la sociología elabora un concepto comparativo donde se identifican tanto lo social como lo individual. De ahí, el énfasis que hace Jodelet (1985) a las representaciones sociales como un concepto que se sitúa entre lo social y lo individual. La introducción de este concepto sociológico a la psicología ha permitido entender al individuo desde sus propias construcciones en lo social; acá es posible señalar que el individuo en la interacción con los demás adquiere un pensamiento social.

4. Conclusiones

Denise Jodelet es la autora que más aportes y estudios ha realizado al concepto de representaciones sociales después del desarrollo realizado por el autor principal Moscovici a la psicología social. El abordaje de esta noción dentro de las ciencias sociales, específicamente, en la psicología social trae consigo que el individuo debe de pensarse a sí mismo; realizar construcciones propias que le permitan interactuar con los demás en sociedad y tener presente que su existencia depende de las representaciones, tanto individuales como colectivas. La manera como la sociedad responde a representaciones sociales es que el individuo se adapta cognitiva y emocionalmente; por ende, un reto para la psicología social es establecer herramientas que le permitan al individuo realizarse y proyectarse para así interactuar dentro de la vida cotidiana.

Ahora bien, algunos de los grandes retos que presentan las representaciones sociales para la psicología social es permitirle al individuo construir su propia realidad, que este logre interpretar e identificar en los grupos sociales y culturales todo lo que requiera y necesite según su subjetividad y sentido común. Las representaciones sociales hacen que los individuos tengan una pertenencia y una relación con todo aquello que los identifica, es decir, para que exista una representación se debe elegir un objeto para así adecuar esta identificación en algo propio.

Asimismo, uno de los cambios epistemológicos del concepto de representaciones sociales en la psicología social, es la importancia del lenguaje en la vida del individuo, puesto que es la comunicación la que le permite comprender y asignarle un lugar al otro. La trascendencia que el concepto de las representaciones sociales ha tenido en la psicología social es a partir de las construcciones mentales que el individuo hace, puesto que son la base para la interacción con el mundo en el que se encuentran inmersos.

Jodelet, rescata la idea de que en las representaciones debe de existir tanto elementos sociales como psicológicos, es decir, no se puede pensar en que el individuo realizará construcciones únicamente con lo propio; se hace necesario incluir las opiniones y pensamientos de la sociedad para complementar y nivelar la parte cognitiva y emocional del individuo. De que allí, que las representaciones sociales se centran en el pensamiento social que cada individuo elabora; son procesos que definen lo cognitivo, lo emocional, sus vivencias, discursos, construcciones de sentido común y saber cotidiano de manera individual. Para Jodelet, los procesos y contenidos propios de un individuo tienen mayor relevancia, puesto que lo social es un complemento para que este construya sus representaciones sociales.

La revisión que se realizó sobre el concepto de las representaciones sociales se hace significativa en tanto que se abordó desde las dos perspectivas que lo componen: la sociológica y la psicológica. En este rastreo fue posible identificar que las representaciones sociales es una teoría que, por su complejidad, varios de los investigadores la estudian a partir de una problemática o fenómeno social. Por otro lado, el concepto de las representaciones social al ser un concepto antiguo, muchas veces el contacto con las fuentes primarias se hace complejo, por ende, en diversas investigaciones se toman teóricos secundarios.

Lista de referencias

- Álvaro, J. & Garrido, A. (2003). *Psicología social perspectivas psicológicas y sociológicas*. España: mcgraw-hill/interamericana de españa, S. A. U.
- Banchs, M. A. (2007). Entre la ciencia y el sentido común: representaciones sociales y salud. En *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (p. 54). Guadalajara: cucsh-udg.
- Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Recuperado de:
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/las_reglas_del_metodo_sociologico_-_emile_durkheim_-_pdf.pdf
- Farr, M. (1985). Las representaciones sociales. En S. Moscovici *.Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, (p.497). Barcelona: Paidós ibérica, S.A.
- Jodelet, D. (1985). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici. *Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología Social y problemas psicosociales*, (p.472-486). Barcelona: Paidós ibérica, S.A.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, (5), 32-63.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.
- Recuperado de <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>

- Perera, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *CIPS Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*, (25), (p.81-94). Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdll/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=cu/cu-013&d=D8527&cl=>
- Sáenz, D. K., Maldonado, A. L. & Figueroa de Katra, L. (2015). Estructura y organización de la representación social sobre consumo. El caso de la colonia 18 de marzo de Minatitlán, Veracruz. *Cultura y representaciones sociales*, (21), (p.211-241).
- Valencia, S. (2003). Elementos de la construcción, circulación, y aplicación de las representaciones sociales. En *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, (p.54-55). Guadalajara: Cucsh-Udg.
- Vergara, M.C. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), (p.55-80). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130801104940/ArtMariadelCarmenVergara.pdf>

Apéndice

Una mirada desde la psicología social sobre el concepto de representaciones sociales por psicólogos sociales latinoamericanos.

En este apéndice se realizará una reflexión a partir de los avances encontrados en la revisión temática y las construcciones que de manera subjetiva tres psicólogos sociales de Latinoamérica hicieron sobre el concepto de representaciones sociales, dichos países son pertenecientes a universidades ubicadas en Colombia, México y Puerto Rico.

Para entender un poco sobre la noción de representaciones sociales en Latinoamérica fue necesario el abordaje a tres psicólogos sociales uno de la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello, otro de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y uno más de la Universidad Autónoma Metropolitana de México a los cuales se le hicieron preguntas estructuradas que engloban la revisión temática realizada sobre el concepto en mención y el uso del mismo en relación a situaciones o problemáticas psicosociales específicas dentro de un contexto determinado por las estudiantes que participaron en la inmersión académica en el exterior.

Las representaciones sociales es un concepto donde se evidencia la relación entre individuo y sociedad, en un primer momento desde la sociología cuando Durkheim con el concepto de representaciones colectivas pretendió resaltar una división entre estas dos nociones, se observaban y analizaban por separado como si fueran unidades de entendimiento desconocedoras del individuo en sociedad; es a partir de esto que Moscovici intenta reelaborar y renombrar el concepto de representaciones colectivas nombrándolas como representaciones sociales, estas permiten describir y comprender los pensamientos psicológicos dentro de la vida

social. Asimismo, se resalta la idea de que por medio de los pensamientos se puede recuperar el interés y dominio de los procesos en sociedad.

Existe un reconocimiento conceptual de la teoría revisada, puesto que la construcción del mismo se ha valido por los aportes que desde la sociología le otorgaron hasta la psicología social que es el área de las ciencias humanas que más estudio y dedicación ha presentado en cuanto a dicho concepto, esto es posible afirmarlo desde los avances y aportes otorgados por Jodelet, para esta autora este concepto se encuentra en constante construcción y es ahí que hace énfasis en que el individuo es quien presenta las bases para la existencia e interpretación de las representaciones sociales, uno de los psicólogos entrevistados da cuenta de lo anterior cuando indica que: *“la idea de representación es: aquí hay una realidad y acá hay un sujeto, ese sujeto se apropia de esta realidad y la interpreta, pero están separadas, o sea, todavía persiste una noción de separación, como que el sujeto esta por un lado y la realidad por el otro y el sujeto comprende y representa, y le da sentido a esa realidad, estamos olvidando como esa realidad envuelve a la persona, como esa realidad está allí, como este mundo está afectando a la persona, esa es la dimensión que estamos perdiendo”*. (Paula,); estos conceptos están arraigados en la comunidad pero necesitan formalizarse en la verbalización que cada individuo realice en sociedad.

El concepto de representaciones sociales en sus inicios presenta un desarrollo conceptual ambiguo, debido a que los alcances que se tuvieron fueron mínimos y no se logró con claridad la obtención de una definición propia, clara y concreta, inclusive Moscovici afirma que: “si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, es difícil captar el concepto...” (Moscovici, 1979, p.27).

Es necesario recalcar, que las representaciones sociales no solo presentan dificultades en sus inicios a nivel de construcción conceptual, sino también en la actualidad se evidencia

ausencias al momento de comprender y llevarlos a la práctica y cotidianidad, y no solo eso, también falta tener un desprendimiento teórico, observar lo cotidiano a partir de la práctica donde se facilite la comprensión en los distintos escenarios culturales en los que un individuo está inmerso.

Lo anterior se identifica en el discurso de los entrevistados cuando ellos dicen: *“las dificultades que se presentan al momento de abordar el concepto de representaciones sociales son: el concepto parece un poco oscuro para nosotros, pareciera que no tuviéramos una claridad cuando nos referimos a las representaciones sociales, en primer lugar porque no leemos a los autores directamente, tenemos pocos espacios para comprender el concepto”* (Recopilación de Paula, Alejandro y Alfredo).

Al fin de cuentas puede ser un concepto basado en una idea muy sencilla, la manera como se interpreta la realidad cotidiana, ¿cuál es el sentido común que permite relacionarse en el mundo?, ese conocimiento de sentido común, se puede decir que es un modelo sencillo que se ha ido complejizando en la forma como se piensa; es por esto que en Latinoamérica las representaciones sociales no es un concepto muy conocido por los profesionales de las ciencias sociales, dado que es un término nuevo dentro de la psicología social.

El concepto de las representaciones sociales ha generado más debate, controversias e intercambios en el campo de las ciencias sociales especialmente en la psicología social, dado que es en esta área donde actualmente el concepto presenta una importancia, debido a que las representaciones sociales se presentan en numerosas investigaciones, de tal modo, son estas investigaciones las que abren espacios para discutir sus postulados y para continuar su estudio.

Por tanto, para la presente investigación se tomó como referentes teóricos los aportes de Emile Durkheim (representaciones colectivas), Serge Moscovici (representaciones sociales) y

Denise Jodelet (representaciones sociales) se hace interesante presentar lo evidenciado en la entrevista al psicólogo social Mexicano Alfredo Nateras puesto que este da cuenta de la existencia de otras influencias teóricas y de otros autores: *“la revisión que he venido haciendo es desde Moscovici, es quien acuña el concepto de Representaciones Sociales. Sin embargo, es muy importante por ejemplo revisar la idea que tiene Edgar Morin, filósofo francés, sobre lo que llama el imprinting culturales, imprinting como cuando algo se imprime, que son como... tienen la misma posición de la Representaciones Sociales en una cultura, entonces qué características tiene por ejemplo la belleza femenina en una cultura, él va sacando las fotos imprinting culturales de las cuales dice como es una mujer bella en Nueva York, una mujer bella en México, eso son imprinting que van caracterizando”*.

Para hablar de representaciones sociales es necesario hacer mención de una de las áreas que se encarga de su estudio: la psicología social, es una disciplina que brinda herramientas para comprender, entender y explicar los sentimientos, pensamientos y conductas, y como estas son influenciadas por la presencia del otro, ya sea de manera individual o colectiva.

Posiblemente, la teoría de las representaciones sociales ha sido abordada por números estudiantes, docentes y profesionales ajenos a las ciencias sociales en investigaciones, escritos personales, ensayos, artículos, trabajos de investigación y hasta libros, resulta paradójico que tenga este tipo de abordaje y que escasamente dentro de las ciencias sociales y más aún que en la psicología social, su estudio sea tan reducido; por esto resulta interesante lo nombrado por los entrevistados: *“la verdad no he rastreado a muchos psicólogos Latinoamericanos que hayan trabajado la noción, generalmente se lee Jodelet, Moscovici. Júpiter Ramos es muy claro en el abordaje de las Representaciones sociales”* (Paula) y *“conservaría a Moscovici como el mapa, como carta de navegación de alguna manera, yo volvería también al giro lingüístico de*

Ferdinand de Saussure hablar un poco de que es la lingüística en estos momentos, porque cuando se habla de representaciones se está hablando de lingüística de lenguaje, estás hablando de la realidad que se construye de manera social pero que está asociada al lenguaje, la materia prima es el lenguaje, entonces ahí se hace esa combinación de cosas” (Alejandro).

El propósito de esta reflexión es dar a conocer el manejo y los aportes que el concepto de representaciones sociales ha realizado para la construcción de una psicología social en Latinoamérica, por esto se dejaron estos cuestionamientos para el final de la entrevista, dado que se considera un aporte valioso y enfático lo que los entrevistados manifestaron con referencia al manejo del concepto de las representaciones sociales y en relación con las problemáticas sociales evidenciadas en Latinoamérica: *“se considera que ha sido tal vez uno de los conceptos que ha tenido más uso en la psicología social, son muchas las investigaciones sobre representaciones sociales. Muchos estudios dicen que el objeto de la psicología social son las representaciones sociales, sobre todo aquellos que trabajan con cognición social” (Paula); “muchas investigaciones han surgido en el contexto de la teoría y dichas investigaciones intentan indagar un problema social evidenciado, es allí donde la teoría ha sido útil para la solución de las diferentes problemáticas allí abordadas” (Alejandro).*

Ahora bien, después de indagar con los psicólogos sociales se puede decir que ha faltado realizar un estudio más crítico sobre el concepto de representaciones sociales, también se presenta una dificultad bastante grande y es que pocos leen directamente a Moscovici, se nombra a Moscovici como fuente de fuentes, como citas de citas, entonces se desconoce el modelo que propuso Moscovici; el problema con la noción de representaciones sociales, es que si todo está en la mente, si todo depende de la forma como un individuo interpreta el mundo, se pierde de vista que hay unas dimensiones contextuales que están allí generando un efecto sobre esa

forma de como se está percibiendo el mundo, se vuelve un asunto de ¿para usted que significa?, ¿usted qué piensa?, y se pasa de largo la lectura del contexto; finalmente, se considera que existe una falencia en la forma como se ha venido abordando las representaciones sociales.

En su origen Moscovici leía el contexto de una forma distinta, pero es la forma como se ha ido tomando el concepto en algo funcional y no crítico, olvidando esa noción crítica de las representaciones sociales.

Ahora bien, en cuanto a los aportes que el concepto de representaciones sociales ha realizado para la construcción de la psicología social en Latinoamérica, se identifica en el los entrevistados: *“uno de los más importantes aportes está relacionado con la oportunidad que esta teoría brinda para la construcción comunitaria y la participación de la misma en la solución de las diferentes problemáticas que se están evidenciando en América Latina”* (Alejandro) y *“Nosotros tendríamos que tener una claridad porque no hay una sola psicología social en Latinoamérica, hay un gran abanico de posibilidades de construcción de psicología en Latinoamérica, porque diría, bueno y... de qué modo esa misión de que es a partir del racionamiento de la cognición donde se construye el mundo, de qué manera eso ayudaría a transformar el mundo.”* (Paula).

En conclusión, las representaciones sociales han sido tomadas de manera interpretativa, sin obviar sus antecedentes conceptuales han logrado tener un ajuste de la definición, este concepto no busca la transformación del mundo, sino que busca comprender como las otras personas interpretan y viven en el mundo; dicho de otra manera, es una comprensión que permite ahondar de manera integral todos los elementos necesarios para dar cabida a la interacción con la sociedad.